

RAMIRO TAPIA – Las Máquinas Creyentes

A.M. Campoy, Crítico de arte ABC. Viernes, 16 Abril 1971

El pintor que comenzó exaltando la inmediata gracia del color, se adentra ahora en una construida pesadilla metafísica que, si enraizara en lo clásico, sería muy del gusto de Giorgio de Chirico. Hay en sus "máquinas creyentes" una cita de fabulosas arquitecturas arcaicas y de sombrías imágenes futuras, como ocurre en las inquietantes historias de Peter Kolosimo, donde los profetas vagabundos y los dioses solares y lunáticos retornan a las evanescentes Atlántidas. ¿Sellos secretos de una ciencia-ficción? Sí, macizos símbolos extraterrestres, sueños de un ayer muy remoto o de un mañana muy lejano, personajes sin rostro, como los de Brian Aldiss, testigos del lento morir de la tierra...

Cada literatura, cada época, ha tenido su correspondiente proyección plástica, su explicación en imágenes paralelas, su ilustración. Velázquez materializó la visión del clima de Felipe IV, William Blake ahondó en sus fantasmales experiencias de poeta iluminado; Ramiro Tapia, ahora, ilustra los dormidos recuerdos y las raras premoniciones de nuestra raza de hombres, como lo hacen Erich von Daniken, Rayer, Ballard, Sellings,... En realidad, el arte costumbrista, en literatura como en pintura, es una inercia más o menos dulce del inmediato ayer, pero lo que hoy angustia al artista es la incertidumbre del pasado remoto y del porvenir inimaginado, y esa angustia es la que, al poetizarse en la invención, produce esta inquietante fauna de Ramiro Tapia, ante la que no sabemos si estamos frente a la zoología o a la arquitectura, o frente a las dos cosas... (**Fauna's, Galería de Arte**).